Traductología y Fraseología

ALBERTO ZULUAGA
Universidad de Tübingen (Alemania)

«Traducir es la manera
más profunda de leer»
(G. García Márquez)

Quiero presentar a discusión un esfuerzo de sistematización de aspectos de la traducción de unidades fraseológicas (UFs) —en especial paremias, enunciados formulísticos y locuciones— contextualizadas o, mejor dicho, traducción de textos en los que se emplean UFs. Entiendo este tema como un capítulo aparte de los problemas generales, teóricos y prácticos, de la traducción. Por ello voy a hacer, primero, un recuento breve de tales problemas generales, como marco indispensable en el cual puede ubicarse el tema particular de la traducción de UFs.

Se trata aquí, entonces, de comentar a grandes rasgos:

1. Una definición lingüística de la traducción.
2. Como parte central de dicha teoría, la cuestión de las equivalencias y de las invariantes.
3. El problema de la traductibilidad.
4. Los procedimientos que configuran la actividad de traducir.
5. El previo análisis del texto original.
6. Alcances y limitaciones de la Lingüística y de la Fraseología contrastivas en la traducción.
7. El análisis de traducciones de UFs en contextos en que se empleen.

1. Al tratar aspectos teóricos de la traducción, me parece conveniente comenzar mencionando el trabajo pionero «On linguistic aspects of translation», de Roman Jakobson (1958), en el que este maestro plantea cuestiones centrales del problema, casi siempre de forma esclarecedora y convincente.

La traducción es una actividad importante para el usuario de la lengua y, sobre todo, para el lingüista; el significado de todo signo lingüístico es una traducción a otro signo, o a otros signos, o de la misma lengua (traducción intralingual, reformulación) o de otra lengua (traducción interlingual, traducción propiamente dicha), o de otro sistema semiótico (traducción semiótica).

Según Jakobson, el traductor codifica de nuevo una información que ha recibido de otra fuente. La traducción implica **dos mensajes equivalentes en dos códigos diferentes**. («The translator recodes and transmits a message received from another sources. Thus translation involves two equivalent messages in two different codes»). La equivalencia en la diferencia («equivalence in difference») es para Jakobson el problema central no sólo de la traducción, sino del lenguaje y de la Lingüística. Ninguna expresión puede interpretarse sin una traducción a signos de la misma lengua o de otros sistemas.

2. Jakobson concibió, pues, la traducción como relación de **equivalencia** entre dos textos, él dice «mensajes». Si un texto es traducción de otro, debe existir entre ellos una relación de equivalencia. Vamos a detenernos en este concepto central que ha sido tan controvertido en Traductología en los últimos años. Mary Snell-Hornby aludía en 1986 de una proliferación impetuosa de tipos de equivalencias; llegó a contar hasta 58. El concepto parece haberse difuminado y perdido hasta tal

punto que algunos estudiosos han llegado a proponer sustituirlo o a descartarlo. Lo cual es erróneo, simplemente porque traducir es buscar y seleccionar equivalencias.

El problema se plantea satisfactoriamente entendiendo ese concepto, como lo que es: un concepto relativo (Albrecht, 1990), es decir, en traducción no hay equivalencias absolutas, totales, sino equivalencias parciales; en otras palabras, se observan rasgos comunes con el original, desde determinados puntos de vista, y rasgos diferentes, desde otros puntos de vista; p. ej. de la designación, del estilo, del efecto en los receptores, de la valoración social, o de ciertos sistemas simbólicos en la comunidad respectiva, etc. Por ejemplo, *pingüino* puede ser equivalente de *agnus* (= «cordero»). En efecto, en la *Biblia* para los esquimales (el ejemplo es de Nida, 1964), *Agnus Dei qui tollis peccata mundi...* se tradujo por «pingüino de Dios, que quitas los pecados del mundo», pues ese pueblo no tiene corderos en su entorno natural y cultural, entonces se optó por el nombre de pingüino. *Pingüino* y *cordero* no se corresponden ni desde el punto de vista de sus significados ni de sus denotaciones, pero son buenos equivalentes, pues se corresponden desde el punto de vista clasemático (animal) y del de la valoración social (mansedumbre) en las respectivas lenguas y culturas.

Nero («negro», en italiano) es buen equivalente de *rojo* en la traducción del titular de la sección de crímenes en los periódicos colombianos, *crónica roja*; el italiano dice *cronaca nera*. A pesar del significado diferente, la relación de designación, en ese contexto, es común, así como la fijación en las respectivas normas lingüísticas.

Vater («padre», «papá») es un buen equivalente de *madre* en la traducción al alemán de *Selva, madre de la soledad y de la neblina...* (Rivera, 1924): *Wald, Vater der Einsamkeit und des Nebels*. La estructura gramatical impone esa equivalencia, pues *Selva* es femenino y *Wald* es masculino.

Ne quittez pas! es buen equivalente de *¡No cuelgue!*, coinciden desde el punto de vista de la fijación pragmática, aunque los significados son muy diferentes.

Handle with care! y *Nicht werfen!* son buenos equivalentes de *¡Delicado!* porque coinciden, también, desde el punto de vista de su empleo, en el envío por correo de cajas con objetos frágiles.

Desde luego, en algunos de los comentarios anteriores nos hemos expresado en forma poco exacta; p. ej., al afirmar que *Wald* es equivalente de *bosque*, y *Vater* equivalente de *madre*, pues las equivalencias se establecen en las **unidades de traducción**, textos o segmentos de texto con sentido, no en las palabras tomadas por separado. Sobre las unidades de traducción también formuló Jakobson una observación certera, al decir que la traducción interlingual sustituye mensajes de una lengua no por unidades de código tomadas por separado sino por mensajes completos en otra lengua. («[...] translation from one language into another substitutes messages in one language not for separate code units but for entire messages in some other languages»). Se traducen textos. A esto de debe que, para traducir, la utilidad de los diccionarios de lengua es apenas relativa.

Precisamente, porque no se traducen palabras como unidades del código, sino palabras en su funcionalidad real, es decir, en textos, en enunciados con sentido en sí mismos, se puede definir la relación de equivalencia utilizando el concepto de **igualdad de aplicación**, de Lyons (1968, 434): Si unidades o expresiones de diferentes lenguas pueden ponerse en correspondencia recíproca sobre la base de identificación de rasgos y situaciones comunes en las culturas en que funcionan, podemos decir que dichas unidades presentan la misma aplicación.

El concepto de aplicación lo entiendo aquí, simplemente como empleo del signo, por ejemplo en su función apelativa que puede predominar o ser exclusiva en unos casos (*Chao, adiós*) o en su función designativa (denotativa) de la realidad no lingüística. Esta es la función más frecuente. Por eso la teoría predominante y más divulgada, en la traducción es la llamada **modelo denotativo** de Komissarov (1973), retomada y difundida por Coseriu (1978), como propia, en Alemania y España; se basa en el hecho innegable de que en el proceso de comunicación los interlocutores intercambian información sobre determinados sectores de la realidad material o ideal. Según esta teoría, el texto original y el traducido son dos manifestaciones lingüísticas de una misma realidad. En otras palabras, la equivalencia entre el original y la tradución se basa en la identidad de la realidad descrita. Por eso alguna vez se dijo que la tarea de la traducción es designar (denotar) la misma

cosa, el mismo asunto, mediante significados diferentes. Por ej. *En todas partes se cuecen indios - Überall leiden die Indianer* (Jácome, 1979-1980), *Bajo mi manto al rey mato - Die gedanken sind frei* (Cervantes, *El Quijote*). Esto quiere decir que en una jerarquía de invariantes (V. más adelante), la denotación ocupa el puesto predominante. Pero ello depende, desde luego, del tipo de texto que se traduce.

La relación de equivalencia en la traducción no es, pues, relación de igualdad sino de valor igual, basado éste en uno o varios puntos de vista, que el traductor decide privilegiar en cada caso, desestimando otros. Como si tuviera en cuenta unos, y traicionara otros. (En este sentido se puede entender en serio la fórmula italiana *traduttore traditore*). El maestro Jakobson lo ha dicho sentenciosamente «Equivalence in difference», y Jörn Albrecht (1990) sostiene, con toda razón, que la equivalencia absoluta es una *contradictio in adiecto*.

Se suele llamar **invariante** a lo que aquí hemos llamado aspectos comunes, o puntos de vista comunes, entre el texto original y el texto traducido, p.ej., en el caso de la traducción *pingüino - cordero*, la pertenencia a la clase animal y la connotación de mansedumbre constituyen las invariantes; en el caso de *crónica roja - cronaca nera* son invariantes las respectivas relaciones de denotación y la fijación en la norma.

Albrecht señala lúcidamente que si se entendiera por invariante todos los factores constitutivos del sentido, se podría cambiar el concepto de equivalencia por el de igualdad. En lo que no puedo seguir a este autor es en su aprobación («Wills hat völlig zu Recht darauf hingewiesen[...]») irrestricta de la observación de Wills de que la equivalencia es una categoría de la crítica de la traducción, categoría más retrospectiva y de procedimiento traductológico, y que el término equivalencia conduce a error («ist irreführend»), en el sentido de que toda traducción busca equivalencias. La equivalencia no es un mero procedimiento y tampoco es una categoría más retrospectiva, y de crítica, que prospectiva. Podría decirse más bien, que es prospectiva para el traductor, pues traducir es buscar y seleccionar equivalencias en la lengua de llegada. Y para el teórico y el crítico, quienes deben comenzar, ciertamente, observando y analizando lo que hacen los traductores, la equivalencia es categoría tanto retrospectiva como prospectiva. La afirmación de Wills y de Albrecht de que la relación de equivalencia sólo puede establecerse y reconocerse mediante la crítica de la traducción, es frecuente en la discusión traductológica actual en Alemania (Stolze, 1994: 95: «Äquivalanz bezeichnet eine Relation zw. As- und Zs-Text die nur übersetzungskritisch, d.h. am konkreten Textbeispiel, festgestellt werden kann»). Pero en realidad de verdad, esa relación ya está dada y establecida desde que se toman dos textos como traducción el uno del otro. La labor del crítico consiste en establecer cuáles son los factores (**invariantes**) en que descansa la **equivalencia** en cada caso concreto, juzgar su grado de validez y, eventualmente, proponer otra u otras.

Sea lo que fuere, ninguna traducción puede igualar al original en todos los sentidos y la invariante total, absoluta, es un ideal inalcanzable que vale como orientación permanente para que los traductores puedan crear textos lo más equivalentes que sea posible al original.

3. Otro aspecto de la Lingüística de la traducción interesante para nuestros planteamientos es el de la **traductibilidad**, es decir, el problema de qué se puede y qué no se puede traducir. Jakobson formula el principio de que toda experiencia cognoscitiva y su clasificación pueden expresarse en todas y cada una de las lenguas existentes. Las lagunas pueden llenarse mediante préstamos, calcos, neologismos, paráfrasis, circumloquios, desplazamientos de significado, etc.; ejemplos suyos son, «clavo que gira», como traducción de *tuerca*, en Tschuksche —una lengua de Siberia—, «coche de caballos eléctricos», *el tranvía sin caballo*, en ruso.

En su función cognitiva el lenguaje depende poco de las estructuras gramaticales, porque la definición de nuestras experiencias se da en relación complementaria con las operaciones metalingüísticas. El nivel cognitivo del lenguaje permite o, mejor, exige, directamente la interpretación mediante reformulación. Por ello dice Jakobson que presuponer la existencia de contenidos inexpresables o intraducibles sería una contradicción. Lo anterior es cierto, pero, como

lo ha señalado Franz Boas 1938, citado por Jakobson, la estructura gramatical ejerce una determinación decisiva en la traducción, pues impone los aspectos de la experiencia que deben expresarse en cada lengua. Un ejemplo: el cuento corto de posguerra de Luise Rinser (1947), *Die Rote Katze*, que he analizado y traducido con mis estudiantes en Tübingen, trata de la iniciación de un niño (o niña) en medio de los estragos materiales y morales causados por la guerra; muestra la ruda lucha por la supervivencia, en la que no hay lugar para sentimentalismos. Todo está narrado desde la perspectiva de un niño (o niña) a quien le ha sido robada la infancia, porque, precozmente, debe asumir el papel de quien tiene que ver cómo alimenta o ayuda a alimentar, a sus hermanos menores y a su madre: robando, trabajando, mendigando. Pues bien, no se hace la distinción de si se trata de un varoncito o una niña, y esto es relevante para la constitución del sentido del cuento, y lo permite muy bien la estructura gramatical de la lengua alemana; en la frase *Ich war schon ganz verrückt* no se dice si quien habla es masculino o femenino. Al traducir al español, en cambio, la gramática de esta lengua obliga a decidir si se trata de un niño o de una niña: una de dos, *yo estaba completamente loca o yo estaba completamente loco*. Recordemos el principio formulado por Jakobson: las lenguas se diferencian esencialmente por lo que tienen que decir y no por lo que pueden decir («languages differ essentially in what they *must* convey and not in what they *can* convey»).

Una restricción más al principio de la traductibilidad apunta Jakobson: en los chistes, en los sueños, y sobre todo en la poesía, las categorías gramaticales desempeñan un rol muy importante. Las semejanzas formales se captan como semejanzas semánticas. Por eso los textos constituidos sobre la base de tales procedimientos son intraducibles. **La poesía es, en principio, intraducible.** Para ella sólo es posible, dice Jakobson, una transposición creativa.

La intraductibilidad de los chistes que dependen de juegos de palabras fue observada claramente por Freud (1958: 39). Recordemos, al menos, uno de sus ejemplos: Napoleón Bonaparte, en una fiesta en Italia, tratando de disimular su ineptitud para bailar bien, dice a su pareja de baile —seguramente una distinguida e inteligente italiana— «Gl'italiani danzano cosi male». Y ella responde: «Non tutti ma buona parte».

Es imposible traducir al alemán un chiste como el que le hicieron a un presidente colombiano hace algunos años: decían de él que era tan ignorante, tan ignorante, que cuando viajaba en avión compraba dos "tiquetes", uno para él y otro para su ignorancia, pues creía que ella también era pasajera.

4. Otro problema de la traducción, aducido por Jakobson, es el de ciertos **procedimientos** prácticos: (préstamo, calco, neologismos, desplazamiento semántico y circumlocución). («Whenever there is a deficiency, terminology can be qualified and amplified by loanwords or loantranslations, by neologisms or semantic shifts, and, finally, by circumlocutions»). No vamos a detenernos ahora en este grupo de problemas. Basta indicar que la actual discusión (Stolze, 1994: 59-75 y Wills, 1996: 178-199) se ha contentado, en lo esencial, con citar y comentar la contribución de la estilística comparada (Vinay y Darbelnet, 1958, y Malblanc, 1968): «emprunt», «calque», «trad. littérale» para la llamada sustitución o traducción literal, y «transposition», «modulation», «équivalence», «adaptation», para la llamada traducción no literal.

Stolze (1994) da cuenta también de los procedimientos utilizados por Newmark (1988): *cultural transference* (*le baccalauréat - the baccalauréat*), *cultural equivalent* (*le baccalauréat - a level*), *through translation* (*la Communauté Européenne - the European Community*), *literal translation* (*faire un discours - make a speech*), *functional equivalent* (*le baccalauréat- the French secondary school leaving examination in which candidates take 8-10 subjects and which is necessary to gain admission to higher education*).

En mi sentir, falta un estudio en que se definan y clasifiquen con rigor los procedimientos de la traducción. Por ej. la supresión, que considero un procedimiento propio, no está considerada en las clasificaciones anteriores (V. la definición de «concentración» de Bausch, 1968; por ej., *storia da non finere - endlose Geschichte*). La ampliación, diferente de la paráfrasis propiamente dicha,

tampoco se encuentra satisfactoriamente definida en dichas clasificaciones (V. concepto de «dilusión» también Bausch, 1968; por ej., *taumelnd verliess er die Schule - il sortie de l'école d'un pas incertain*).

5. Para irme acercando más al tema específico de esta contri- bución quisiera resumir unas observaciones ya presentadas en otra ocasión (V: Zuluaga 1990): Tengo en mente la traducción de textos literarios, en los que, según sabemos, se pueden realizar todas las posibilidades de la lengua. Pues bien, el primer paso para la traducción de un texto, sobre todo de un texto literario, es un **análisis** del mismo. Este debe ser libre de cualquier limitación que pudiera imponer la perspectiva de que va a ser traducido a una lengua determinada. Ello permite dilucidar (a), ante todo, el tema o los temas, la función y los contextos (no sólo los histórico-culturales sino también los geográficos, por ej., en las novelas de García Márquez *invierno* significa, generalmente, «tiempo de lluvias», durante el cual en el Caribe se dan temperaturas como las del verano europeo; la *Colonia* significa, o puede significar, el período colonial de la dominación española en América Latina, no, simplemente, *poblamiento, colonización*). Dicho análisis debe revelar, además: (b) La estructuración del texto, es decir, las partes o unidades textuales (o secuencias) y, sobre todo, sus relaciones entre sí y con el todo. (c) Procedimientos de escritura, tales como símbolos, metáforas, comparaciones, exageraciones, ironías y recurrencias. (d) Las estructuras sintácticas de los segmentos de texto. (e) Aspectos especiales del léxico. (Estos pasos permiten la comprensión del sentido del original, la que constituye requisito previo de toda traducción. Por ello García Márquez, hablando de los pobres traductores buenos y comentando traducciones de sus obras, ha dicho que traducir es la manera más profunda de leer. Y Stolze (1994) sostiene que el traductor debe ser un abogado del sentido del texto.)

En el análisis del vocabulario el traductor tiene que examinar no sólo las palabras simples sino también —lo que es más exigente desde el punto de vista cognitivo (V. Wilss, 1996: 119)— las unidades compuestas y las construcciones preformuladas. Entre estas dos últimas se encuentran las UFs (locuciones, fórmulas convencionales y paremias), así como las llamadas colocaciones, que se consideran a medio camino entre construcciones libres y fraseologismos (V. Zuluaga, 1998).

¿Cómo **reconoce el traductor las UFs**? Bueno, pues son parte del repertorio lingüístico de la comunidad; están institucionalizadas, como dicen Fernando y Flavel (1981); rasgo que Mieder (1994) llama «currency», a saber, uso corriente, difusión generalizada, transmisión de una generación a otra. Además, en general, las UFs se destacan del contexto; ello lo señaló Paulhan (1913-27 o 1945: 123), hablando de los proverbios («Le proverbe m'apparaissait tout d'abord [...] comme une phrase, en soi claire ou obscure, mais en tout cas détachée du cours général de la conversation»).

Se destacan por su estructura material, por su iconicidad y por sus rasgos semánticos peculiares; a menudo, en los textos escritos, por marcas gráficas (comillas, cursiva) y/o por emplearse en forma recortada (p. ej., *Quien a buen árbol se arrima...*); por comentarios metalingüísticos (p.ej., *como se dice, como dice el refrán, como reza el dicho*, V. Zuluaga, 1997b).

Con frecuencia en la beletrística actual, en textos periodísticos y en textos de propaganda, las UFs se utilizan deformadas o alteradas. A este procedimiento lo hemos llamado desautomatización (Zuluaga, 1975 y 1980). Vamos a retomar ese análisis aquí, porque dicho fenómeno presenta problemas de traducción poco menos que insolubles, porque se han venido aduciendo, erróneamente, las posibilidades de variación de las UFs como argumento contra el principio de la fijación. Y, además, porque numerosos estudios de los últimos años se han detenido sólo en algunos de sus efectos, como el del juego o humor, o la intertextualidad. Veamos un ejemplo, observando de antemano que llamo variación a la alteración formal material y desautomatización al correspondiente complejo de efectos de sentido: «Pensó (Aureliano Buendía) confusamente, al fin capturado en una trampa de la nostalgia, que tal vez si se hubiera casado con ella hubiera sido un hombre sin guerra y sin gloria, un artesano sin nombre, un animal feliz» (García Márquez, 1967).

Ante la expresión *sin guerra y sin gloria* el lector hispanohablante piensa, automáticamente, también en la expresión *sin pena y sin gloria* = «sin brillantez», «ni muy mal ni muy bien» (Moliner, 1970). Es decir, esta expresión bloquea, les sale al paso, se les adhiere, a sus variaciones. Ello constituye una prueba de la fijación. El lector piensa que, en realidad, no se dice «sin guerra y sin gloria» sino que, normalmente, se dice «sin pena y sin gloria». El hablante nativo identifica automáticamente las UFs cuando se las altera. Las variaciones no sólo no desmienten la fijación sino que la confirman, y, además, la aprovechan para fines expresivos muy especiales. Dicha desautomatización tiene lugar, por supuesto, en la funcionalidad sincrónica, en la que se presenta como un procedimiento de empleo creativo de UFs. Pero las variaciones no son, en sí mismas, UFs; me parece desacertado llamarlas 'fraseologismos ocasionales' («okkasionelle Phraseologismen», Fleischer, 1982: 70). Los fraseologismos son unidades de lengua, anteriores al acto de habla, o de escritura, que los emplea (Zuluaga, 1980); en cambio, las variaciones desautomatizadoras son creaciones en al acto de habla, o de escritura, que los emplea, y su interpretación cabal depende del texto y el contexto en que se presenten, como vamos a mostrar en el análisis siguiente y, más adelante, en los ejemplos VII, VIII y IX. En la perspectiva diacrónica, por otra parte, la variación (innovación) puede constituir el origen de un cambio o de una variante, si corre la suerte de difundirse y ser adoptada por la comunidad hablante o por un sector de ésta, es decir, si se institucionaliza y convierte en unidad de lengua. (Lengua aquí tiene uno de los sentidos saussureanos: el de institución social, «produit social de la faculté du langage et ensemble de conventions [...] adoptées pas le corps social», Saussure, 1915=1964: 25).

Observando el ejemplo anterior, podemos recontar los efectos semánticos, psicológicos y pragmáticos de este procedimiento:

A. Evocación o connotación del sentido de la expresión fijada (*sin pena y sin gloria* = sin brillantez, pasable, mediocre, en este caso concreto).
B. Presencia, desde luego, también del sentido de la variación (*sin guerra y sin gloria* = sin las penalidades pero también sin las glorias que puede ofrecer la guerra).
C. Reflexión (metalingüística) sobre las formas mismas, las fijadas y las alteradas, y sobre sus respectivos significados; pues éste es uno de los casos en que el lenguaje, además de todo lo demás, llama la atención sobre sí mismo.
D. Un detenimiento y refuerzo de la atención del lector o receptor hacia el denso mensaje así presentado.
E. Una sensación de deleite (estético), gracias al carácter creativo y lúdico de la expresión alterada y desautomatizada.
F. Una fácil aceptación complaciente del mensaje, a no ser que se trate de un receptor particularmente alerta y rebelde.

Los efectos A, B, y C sólo se explican por la fijación. Quisiéramos comentar, además, que:
(1) En cuanto a A: tiene sentido hablar en estos casos de alusión intertextual, sobre todo refiriéndose a variaciones en enunciados fraseológicos completos (proverbios, fórmulas).
(2) Quienes hablan de concentración de diferentes saberes en una sola expresión o condensación del mensaje, gracias a la superposición de informaciones ("Verdichtung der Aussage infolge einer Informationsüberlagerung", Burger et al., 1982: 135), tienen en mente, sin lugar a dudas, los efectos A y B. Pero éstos no son los únicos efectos de este tipo de variación de UFs.
(3) En cuanto a D: ésa es doctrina de los formalistas rusos (V. Sklovskij, 1919), cuando hablan del arte como artificio o procedimiento que libera al lenguaje —y los medios de expresión en general—, de sus automatismos, de su cuotidianidad monótona.
(4) En cuanto a E: el efecto lúdico, indicado, entre otros, por Weinreich (1966), es apenas uno de los tantos efectos de la variación desautomatización; no vacilemos en llamarlo efecto lúdico-poético.
(5) En cuanto a F: observemos que, tal vez debido a ese efecto, este procedimiento viene siendo empleado con notoria frecuencia no sólo en la prosa literaria hispanoamericana de este siglo sino

también en textos de propaganda y en el periodismo para influir en la conciencia y en el comportamiento de los lectores consumidores.

Del análisis anterior puede inferirse que, como vamos a ver más adelante, las UFs desautomatizadas constituyen un rompecabezas desafiante para el traductor.

6. Pero antes de pasar a examinar algunos ejemplos de traducción de UFs en su funcionamiento real, vale la pena formular algunas observaciones básicas sobre las relaciones entre traducción de fraseologismos (incluso paremias) y **la Fraseología contrastiva.** Es claro que, a pesar de sus limitaciones como Lingüística del sistema, la Lingüística contrastiva es básica y auxiliar, entre otras disciplinas, de la Traductología. Las dos son ciencias eminentemente aplicadas, empíricas, con un objeto común: una pareja de lenguas con dirección preestablecida, p. ej., lengua materna - lengua extranjera, lengua del texto original - lengua del texto traducido. En esto último se diferencian de la Lingüística comparada, que es neutra en cuanto a su dirección (V. Wilss, 1996).

La Lingüística contrastiva analiza **correspondencias** formales y/o funcionales (empleo el término *correspondencia* en el mismo sentido que Julia Sevilla, 1993, y se interesa sobre todo por las diferencias estructurales en el sistema). Por su parte la Traductología, ya lo hemos indicado, se ocupa esencialmente del análisis de **equivalencias** en el texto o de segmentos de texto. Algunas limitaciones de la Fraseología contrastiva han sido señaladas por Koller (1994): enfoca los aspectos denotativos con descuido o desconocimiento de los connotativos y pragmáticos, y de las relaciones con el correspondiente campo fraseológico. Descuida, además, las asociaciones suscitadas por el carácter plástico, figurativo, de muchas de esas unidades.

Todo ello se debe a que la Fraseología contrástiva se limita muy frecuentemente a analizar unidades fuera de contextos de empleo. En suma, las descripciones contrastivas sólo atienden a una parte de la realidad lingüística. Pueden ilustrarse estas objeciones con las UFs siguientes:

A B

Jdn. im Stich lassen - dejar a alguien con los crespos hechos.

A y B significan «fallarle a alguien, abandonarlo, no ayudarle, incumplirle». Ambas se construyen con un sujeto de la clase persona, y ambas se pueden construir con un objeto de la misma clase. Pero las imágenes y el valor estilístico respectivos son diferentes. Por ello, en una traducción, si B puede ser equivalente de A, se decide en cada contexto en que encontremos a A. Por ej.: *hier läßt uns Wagner ganz und gar im Stich* (Kohring, 1998) - *aquí nos deja Wagner con los crespos hechos.* Pero para *Mein Gedächtnis läßt mich im Stich* el equivalente que estimo más adecuado no es la UF española, sino *me falla la memoria.* La impone, además, la norma de uso. Sin embargo, la Fraseología contrastiva presta sus propios buenos servicios parciales no sólo en el aprendizaje y en la Lexicografía sino también, precisamente, en Traductología. La clasificación de Eismannn (1989) y la de Korhonen (1991), que coinciden en lo esencial, me han servido de apoyo y punto de partida:

1) Equivalentes totales (*más vale tarde que nunca - mieux vaux tard que jamais*).
2) Equivalentes parciales, en cuanto a estructura y contenido. (*Poco a poco hila la vieja el copo - Petit à petit l'oiseau fait son nid* (ej. de García Yebra, 1989). Las imágenes son diferentes.
3) Equivalentes parciales en cuanto a su valor semántico. (*Pasar a mejor vida - to kick the bucket*). Las imágenes y los niveles de estilo son diferentes.
4) Sin equivalentes fraseológicos. (*Umgekehrt wird ein Schuh daraus - todo lo contrario*).

7. Ahora observemos y comentemos lo que hacen los traductores:

7.1. *Pensó confusamente, [...] hubiera sido un hombre sin guerra y sin gloria [...]* (véase más arriba).

«Endlich in eine Falle der Sehnsucht gegangen, dachte er wirr, daß, hätte er sie geheiratet, er dann ein Mann ohne Krieg und Ruhm geworden wäre, ein namenloser Handwerker, ein glückliches Tier».

«Confusément, enfin pris à un piège de la nostalgie, il pensa que, marié avec celle là, il serait peut-être devenu un homme qui n'aurait connu ni la guerre ni la gloire, un artisan anonyme, un animal heureux».

Las traducciones al alemán y al francés son literales (con el procedimiento de ampliación parafrástica, la traducción francesa) y sólo pueden ofrecer una parte del sentido de ese segmento en el que el narrador aprovecha el juego, que ya hemos analizado, de múltiples efectos de una UF desautomatizada para expresar en forma condensada e impactante el tema del vacío personal y de la soledad miserable de un guerrero incapaz de amar, que 'prefirió' las rudas penalidades y las glorias de la guerra.

7.2. «Was man freilich nicht hinnehmen kann, ist die Herleitung des Monatsnamen "Nissan" [...] aus dem Türkischen "Nissan" [...]. Umgekehrt wird ein Schuh daraus! Die Muslime haben den jüdischen Kalender übernommen und damit auch fast alle hebräischen Monatsnamen» (Kohring, 1998).

Al traducir al español, el traductor no ha encontrado un fraseologismo correspondiente a la UF alemana *Umgekehrt wird ein Schuh daraus* («al contrario, de ello resulta un zapato») y se ha contentado con traducir meramente el contenido conceptual, que es la invariante, en este caso; se pierde, pues, el valor expresivo y cognitivo de la imagen (la función icónica del original):

«Lo que no puede aceptarse, ciertamente, es la "explicación" de que el nombre de mes Nisan provenga del turco. Se trata, en verdad, de todo lo contrario. Los musulmanes asumieron el calendario judío y con él también casi todos los nombres de mes hebreos».

7.3. «[...] es liegt mir fern, meinen judenspanischen Ziehvater zu "demontieren" [...] Meine Ausführungen möchte ich in Wahrheit unter das Motto stellen. "Wo Könige bauen, haben Kärrner viel zu tun" (Kohring, 1998).

«Me encuentro lejos de pretender desmontar a mi preceptor adoptivo de judeoespañol [...]. Presento, entonces, mi intervención, con todo el gusto, bajo el lema «do construyen reyes, labor hay para bueyes».

El enunciado fraseológico del original, incorporado y resaltado en el texto mediante el comentario metalingüístico «unter das Motto» (= «bajo el lema»), no parece tener correspondiente en el refranero español. El traductor, entonces ha construido una estructura equivalente. Con una imagen similar, con rima, un arcaísmo y con las relaciones de designación como invariante básica.

7.4. «Al final admitió (Florentino Ariza) como cierta la versión del hospital de desahuciados, sin más consuelo que un refrán conocido: *mujer enferma, mujer eterna*. En sus días de desaliento, se conformaba con la idea de que la noticia de la muerte de Fermina Daza, en caso de que ocurriera, le llegaría de todos modos sin buscarla» (García Márquez, 1985).

«[...] sans autre consolation qu'un dicton célèbre: Femme alitée, femme pour l'éternité [...]».

«[...] und sein einziger Trost war ein Sprichwort: Kranke Frauen leben ewig [...]».

El enunciado fraseológico español, destacado con letra cursiva y con un comentario metalingüístico previo, no parece tener un correspondiente en el repertorio fraseológico francés ni en el del alemán. La traductora francesa, sin embargo, acertó a crear una equivalencia excelente de la misma estructura formal y el mismo sentido. Mientras que la traductora alemana se contentó con una equivalencia basada en la mera invariante del contenido conceptual.

7.5. «Fermina Daza estaba en la cocina a las once de la mañana, preparando berenjenas rellenas, cuando oyó los gritos de los peones, los relinchos, los disparos al aire, y después los pasos resueltos en el zaguán, y la voz del hombre: — Más vale llegar a tiempo que ser invitado.
Creyó morir de alegría [...]» (García Márquez, 1985).

«Il était onze heures du matin et Fermina Daza était dans la cuisine en train de préparer des aubergines farcies lorsqu'elle entendit les exclamations des péons, des hennissements, des coups de feu tirés en l'air, puis des pas résolus dans le vestibule et enfin la voix de l'homme: — Une bonne soupe vaux mieux qu'une belle table. Elle crut mourir de joie».

«Es war elf Uhr vormittags, und Fermina Daza bereitete in der Küche gerade gefüllte Auberginen zu, als sie die Schreie der Arbeiter hörte, das Wiehern, die Luftschüsse, dann die energische Schritte im Hausflur und die Stimme des Mannes: — Besser beizeiten kommen, als ewig auf die Einladung warten. Sie glaubte vor Freude zu sterben».

La traductora francesa buscó como equivalente un enunciado fraseológico del mismo campo conceptual, pero cuyo significado, en mi sentir, no encaja bien en ese episodio de la novela. Tal vez hubiera sido preferible traducir literalmente el refrán del original: *Il vaux mieux d'arriver à temps que d'être invité.*

La equivalencia alemana, en cambio, me parece más adecuada, aunque su significado corresponde sólo en parte al del original español. Se adecúa bien a la situación descrita en ese episodio de la novela. Por cierto, una equivalencia literal también hubiera sido acertada: *Besser beizeiten kommen als eingeladen zu werden.*

7.6. «Fue una tarde maravillosa. Olimpia Zuleta tenía un amor alegre, de palomera alborotada, y le gustaba permanecer desnuda por varias horas, en un reposo lento que tenía para ella tanto amor como el amor [...]. De pronto, a instancias de una inspiración insólita, Florentino Ariza destapó un tarro de pintura roja, que estaba al alcance de la litera, se mojó el índice, y pintó en el pubis de la bella palomera una flecha de sangre dirigida hacia el sur, y le escribió un letrero en el vientre: *Esta cuca es mía.*

Esa misma noche, Olimpia Zuleta se desnudó delante del marido sin acordarse del letrero, y él no dijo una palabra, ni siquiera le cambió el aliento, nada, sino que fue al baño por la navaja barbera mientras ella se ponía la camisa de dormir, y la degolló de un tajo» (García Márquez, 1985) (*Cuca* es una designación sencillita y graciosa, socialmente aceptada, del sexo de la mujer.)

«[...] tauchte den Zeigefinger in die Farbe und malte auf den Venushügel der schönen Täuberin einen Pfeil, der blutend nach Süden zeigte, und schrieb ihr auf den Bauch: *Das ist meine Muschi*».

Podemos calificar esta traducción alemana de errónea pues lesiona la progresión semántica, articulación del sentido o perspectiva funcional de la frase. Dicha traducción banaliza todo ese segmento de texto de una novela que critica sin tapujos la forma convencional del matrimonio y narra la difícil emancipación de una mujer latinoamericana. Una equivalencia adecuada al sentido del episodio y de toda la novela hubiera podido ser, simplemente, *Diese Muschi gehört mir* o *Meine Muschi gehört mir*. Esta última, además, hubiera aludido al enunciado fraseológico alemán *Mein Bauch gehört mir* (= «mi vientre me pertenece»), el cual también hubiera sido una equivalencia aceptable, pues con él numerosas mujeres alemanas, no sólo las luchadoras feministas radicales, han protestado contra una legislación represiva en materia de embarazo. Este último ejemplo ilustra la posibilidad de que un segmento de sintaxis libre del original pueda traducirse por una UF, o por alusión a ella.

La equivalencia en el texto traducido al francés, *Cette chatte est à moi*, es acertada.

7.7. «Eh bien: pendant une belle heure, je ne vous quitte pas de la voix, afin que nous nous baladions ensemble à travers nos dialogues d'harmonie» (*La nuit des sans-sommeil*, V. Berkenbusch, 1997).

Je ne vous quitte pas de la voix (lit. «no aparto mi voz de Vds», «mi voz está con Vds.») es una variación desautomatización de la UF *ne quitter pas des yeux* (= «no perder de vista») en el

programa de radio *La nuit des sans sommeil*, en el que en Francia el público oyente ventila con la moderadora problemas personales (V. Berkenbusch, 1997), sobre todo cuitas sexosentimentales. Los variados efectos lingüísticos y cognitivos de este tipo de desautomatización acaban de ser analizados. Aquí se trata de observar que en la traducción al español, la norma lingüística social sugiere con énfasis la equivalencia *estaré con Vds.* En este caso la invariante es la función denotativa, es decir, la referencia al mero contenido conceptual. En mi sentir, una traducción relativamente aceptable, resignándose a la pérdida de los efectos de la desautomatización; sería entonces: «Bueno, durante una hora larguita estaré con Vds. para que podamos movernos juntos al ritmo de nuestros diálogos de armonía».

7.8. «Ahora a lo que no puede renunciar el poeta es a la vital tarea de llamar al pan y al vino de otras maneras. Pero esto, obviamente, si tiene una conciencia lúcida de lo que son el pan y el vino [...]» (Carlos Fuentes, 1958).

«Worauf nun der Dichter auf keinen Fall verzichten kann, ist der zentrale Auftrag das Brot und den Wein anders zu benennen. Dies setzt natürlich voraus, daß er einen klaren Begriff davon hat, was Brot und Wein eigentlich ist [...]».

La expresión *llamar al pan y al vino de otras maneras* (= ser original) es una variación desautomatización de *llamar al pan, pan y al vino, vino* (= llamar las cosas por su nombre). Los efectos de sentido superpuestos «ser original para llamar efectivamente la atención sobre los problemas» y «llamar las cosas por su nombre, denunciándolas con franqueza y audacia», no se reconocen en la traducción alemana literal «das Brot und den Wein anders zu benennen». Creo que la traductora hubiera podido, en vista de la multiplicidad de efectos de la desautomatización, interpretar y parafrasear el segmento de texto original, o, mejor, emplear la correspondiente del alemán *das Kind beim rechten Namen nennen*, desautomatizándola, desde luego, por ej., *das Kind bei einem anderen Namen nennen.*

7.9. «[...] y ustedes que ancho es el mundo y ustedes con bidet y lociones y ustedes que tienen su nombre, y fícole y fúcole y sus antepasados ¡Lo Cortés no quita lo Cuauthémoc! (Carlos Fuentes, 1958).

«[...] und Sie, die man mit Achtung behandelt, die Distanz wahren, und Sie, wie weit ist der Welt, und Sie, mit Bidet und Lotion, und Sie, die Ihren Namen haben und dies und das und Ihre Ahnen, wenn nicht Cortés, so Cuauthémoc [...]».

Los efectos de sentido, en el contexto de toda la novela, de esta expresión *Lo Cortés no quita lo Cuauthémoc*, como variación desautomatización, aprovechando especialmente la función fraseológica de *lo cortés no quita lo valiente* (= «lo uno no excluye lo otro») se han analizado ya (Zuluaga, 1975). Aquí interesa señalar que el sentido de reconocimiento y valoración, por parte de los hijos de los invasores españoles, de las culturas indígenas como componente esencial de la mejicanidad, no lo da el texto traducido *wenn nicht Cortés, so Cuauthémoc* (= «si no Cortés, entonces Cuauthémoc»), traducción errónea. Hubiera sido preferible una aproximación como *das Spanische schließt das Indianische nicht aus, Cortés schließt Cuauhtémoc nicht aus*, mediante el procedimiento de paráfrasis explicativa. Este ejemplo evidencia plenamente que la interpretación cabal de una UF desautomatizada depende del texto total, no solamente del contexto inmediato. Recordemos, además, la observación de Jakobson de que la poesía es intraducible y la de Freud sobre la intraducibilidad de los chistes basados en ambivalencias de la expresión. La traducción errónea *wenn nicht Cortés, so Cuauhtémoc* sorprende tanto más cuanto, en la misma novela, en una escena de acoso sexual, ante la reclamación de un poco de distancia y respeto por parte de la chica asediada, el acosador se explica empleando esta misma UF también desautomatizada: *lo cortés no quita lo caliente*, que había sido bastante bien traducida por *Höflichkeit schließt Hitze nicht aus.*

Muy interesante me ha parecido la comparación de diferentes traducciones de la misma obra. Para la muestra un botón: el último refrán empleado en *El Quijote en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*, lo pronuncia el héroe en su lecho de muerte para replicar a las impertinencias de

Sansón Carrasco y de Sancho Panza, quienes le suplican que se anime, se levante y se vaya con Sancho de pastor. El moribundo ya no quiere retornar al pasado, quiere decir que, es una locura quijotesca pretender vivir anclado en el pasado. Recordemos que, entre otras cosas, «El Quijote es una secreta despedida nostálgica» (Borges, 1960).

El refrán *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*, con su notoria estructura icónica y lúdico-poética cumple la función clave de condensar en forma sencilla (función fraseológica) el tema asumido por Cervantes en *El Quijote*. La traducción alemana de Ludwig Tieck de 1799-1801, que desde 1837 se publica incluyéndole el célebre ensayo de Heinrich Heine, presenta una equivalencia literal excelente *in den Nestern vom vorigen Jahr wird man im jetzigen keine Vögel gewahr*. En cambio, la traducción de Anton Rothbauer (1964), más de siglo y medio después, traiciona en gran medida el original con la equivalencia muy libre *füllt nicht neuen Wein in alte Schläuche* («no echéis vino nuevo en odres viejos»).

La traducción francesa de los años 30 de este siglo, del Louis Viardot, un tanto llana, por cierto, es también bastante literal *dans les nids de l'an dernier il n'y a pas d'oiseaux cette année*. En tanto que la traducción del año pasado (1997) de Aline Schulman *Le temps et l'usage rendent l'homme sage* me parece, bastante libre, aunque de excelente estructuración. Otras posibles equivalencias serían *Il n'y aura plus d'oiseaux dans les nids d'antan*, o *Les nids d'antan démeureront vides* (poco satisfactorias, ciertamente,) o *Dans les nids d'antan, il n'y a plus d'enfants* (indudablemente la mejor de todas, propuesta por mi colega y amigo, el paremiólogo André Gallego Barnés, en comunicación oral). Las invariantes en este caso son los contenidos («cambio», «superación o rechazo del pasado»), y la adecuación semántica y formal de cada enunciado al contexto inmediato. Si fuéramos a juzgar las traducciones en cuestión según las equivalencias que acabamos de examinar, tendríamos que reconocer que los traductores del pasado en Francia y Alemania, tuvieron una mejor comprensión y un mayor acatamiento de *El Quijote*. Nuestra opinión, en todo caso, es la de que la traducción literaria debe tratar de ofrecer a sus lectores, sin falsearlo, el mundo representado en el texto original. Este debe seguir siendo considerado no sólo como punto de partida sino también como medida y modelo de sus traducciones. Aun las ocurrencias felices deben medirse críticamente con el original, dice Radegundis Stolze (1986). Traducir es bailar encadenado, observaba Heinrich Heine. Es decir, para la traducción vale el mismo principio que se sigue en el matrimonio: «tan fiel como sea posible, tan libre como sea necesario».

8. Finalmente, quisiera enumerar algunas conclusiones extraídas del análisis anterior:

8.1. Ni siquiera en los casos de correspondencia de forma material y semántica las equivalencias expresan totalmente lo mismo que el original. *Femme alitée, femme pour l'éternité* no dice exactamente lo mismo que *mujer enferma mujer eterna*.

8.2. La clasificación propuesta por la Fraseología contrastiva es apenas un buen marco de referencia para el análisis de cada secuencia de texto o unidad de traducción con UFs.

8.3. Cuando no existe en el repertorio de la lengua de llegada (o lengua meta) una UF correspondiente el traductor dispone de varias posibilidades: o una construcción libre, aconsejable en los textos predominantemente denotativos (*umgekehrt, wird ein Schuh daraus - se trata de todo lo contrario*), o una creación con estructura material de UF que comparta con el original ciertos factores constitutivos de sentido, como economía de expresión y, eventualmente, las funciones icónica y la lúdico-poética (*wo Könige bauen, haben Kärrner viel zu tun - do construyen reyes, labor hay para bueyes*).

8.4. Cuando ante una construcción libre del original se ofrece como posible equivalente en la lengua de llegada una UF, la decisión en favor de ésta depende, en cada caso, de factores como perspectiva

funcional de la frase, progresión semántica, status del tema o subtema en el contexto global de todo el texto, connotaciones, etc. (*esta cuca es mía - mein Bauch gehört mir*).

8.5. Los casos más problemáticos y, por ende, más incitantes son los de UFs desautomatizadas. Las desautomatizaciones de UFs, sobre todo en textos literarios, constituyen como la poesía casos "intraducibles", en el sentido de Jakobson y de Freud (*lo Cortés no quita lo Cuauthémoc, je ne vous quitte pas de la voi, sin guerra y sin gloria*). Segmentos de este tipo constituyen un gran desafío a la capacidad de creación (y de resignación) del traductor.

8.6. Entre muchas otras cosas, también se infiere del análisis anterior que lo dicho en un texto mediante UFs adquiere un relieve muy especial. Estas unidades ofrecen problemas de traducción efectivamente interesantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Textos

CERVANTES, M. de (1605 y 1615): *El Quijote*. Ed. de Luis Andrés Murillo, 1978. Madrid: Clásicos Castalia. Trad. alemana von Ludwig Tieck, Berlin, 1799-1801. Trad. alemana von Anton Rothbauer, Stuttgart, Henry Goverts, 1964. Trad. francesa de Louis Viardot, Paris, Éd. Garnier Frères, 1935. Trad. francesa de Aline Schulman, Paris, Éd. du Seuil, 1997.

FUENTES, C. (1958): *La región más transparente*. México, FCE. Trad. alemana: *Landschaft in klarem Licht*. Stuttgart: deutsche Verlags Anstalt, 1974.

GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1985): *El amor en los tiempos del cólera*. Bogotá: La oveja negra. Trad. alemana de Dagmar Ploetz, Köln, Kiepenhauer Witsch, 1987. Trad. francesa de Annie Morvan, Paris, Bernard Gasset, 1985.

---- (1967): *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Losada. Trad. alemana de Curt Meyer-Clason, Köln, Verlag Kiepenhauer & Witsch, 1979. Trad. francesa de Claude et Carmen Durand, Paris, Éd. du Seuil, 1968.

JÁCOME, G.F. (1979): *Por qué se fueron las garzas*. Barcelona: Seix Barral. Trad. alemana. de Rene Böll, *Auf der Suche: ich mach mir*. Köln, Lamuv Verlag, 1980.

KOHRING, H. (1998): *Einige kritische Anmerkungen zu Max Leopold Wagners "Caracteres Generales"*. Manuscrito. Trad. española de Alberto Zuluaga.

RINSER, L. (1947): «Die Rote Katze», *Deutsche Literatur zw. 1945 und 1959*. Hg V. Klaus Wagenbach 1980, Berlin, 61-66.

RIVERA, J.E. (1924 = 1974[14]): *La vorágine*. Buenos Aires: Losada. Trad. alemana de Hellmuth Neuendorf: *Der Strudel*. Hamburg: Roschet Taschenbuch Verlag, 1990.

Estudios

ALBRECHT, J. (1990): «Invarianz, Äquivalenz, Adäquatheit», *Übersetzungswissenschaft: Ergebnisse und Perspektiven. Hg. von Arntz und G. Thone*. Tübingen, Narr, 71-81.

BAUSCH, K.R. (1968): «Die Transposition. Versuch einer neuen Klassifikation», *Linguistica Antverpiensia* II, 29-50.

BORGES, J.L. (1960): «Magias parciales del Quijote», *Otras inquisiciones*. Madrid: Alianza Editorial, 52-55.

BURGER, H. *et al.* (1982): *Handbuch der Phraseologie*. Berlin: New York: Walter de Gruyter.

COSERIU, E. (1978): «Falsche und richtige Fragestellungen in der Übersetzungstheorie», en Wilss, W. (1981), 27-47.

---- (1981): «Kontrastive Linguistik und Übersetzungstheorie», en Kuhlwein et al. (Hg.), 183-200.

EISMANN, W. (1989): «Zum Problem der Äquivalenz von Phraseologismen», *Europhras 88*, G. Gréciano (Ed.), 83-93.

FERNANDO, CH.; FLAVELL, R. (1981): *On idiom. Critical Views and Perspektives*. Exeter, Univ. of Exeter Publ.
FREUD, S. (1958): *Der Witz und seine Beziehung zum Unbewußten*. Frankfurt. a. M. Fischer.
GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1982): «Los pobres traductores buenos», *Notas de Prensa*. 1980-1984. Bogotá: Norma, 370-373.
GARCÍA YEBRA, V. (1989): Teoría y práctica de la traducción. 2 T. Madrid: Gredos.
JAKOBSON, R. (1958-1959): «On Linguistic Aspects of Translation», *On Translation*, ed. R. Brower. Cambridge Mass: Harvard Univ. Press, 232-239.
KOLLER, W. (1994): «Phraseologismen als Übersetzungsproblem», *Europhras 92*, B. Sandig (Hrsg.) Bochum, Universitätsverlag N. Brockmeyer, 351-374.
KOMISSAROV, V. N. (1972-1981): «Linguistische Modelle des Übersetzungsprozesses», en Wilss, W. (1981), 171-185.
KORHONEN, J. (1991): «Kontrastive Verbidiomatik Deutsch-Finnisch, ein Forschungsbericht», en Sabban, A.; Wirrer J. (Hrsg.): *Sprichwörter und Redensarten im interkulturellen Vergleich Opladen*. Westdeutscher Verlag, 37-65.
KUHLWEIN, W. et al. (Hrsg.) (1981): *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft*. München: Fink Verlag.
LYONS, J. (1968): *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Univ. Press.
MALBLANC, A. (1963): *Stylistique comparée du français et de l'allemand*. Paris: Didier.
MIEDER, W. (1994): «Consideraciones generales acerca del proverbio», *Paremia* 3, 17-25.
MOLINER, M. (1970): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 2 t.
NEWMARK, P. (1988): *A Textbook of Translation*. London.
NIDA, E. (1964): *Towards a Science of Translating*. Leiden: Brill.
PAULHAN, J. (1913-1927): «L'expérience du proverbe», *Oeuvres complètes* II. Paris: Gallimard (1945), 101-116.
SEVILLA MUÑOZ; J. (1993): «Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa», *Paremia* 2: 15-20.
---- (1997): «Fraseología y traducción, *Revista de Filología Francesa*, 12: 431-440.
SNELL-HORNBY, M. (1986): *Übersetzungswissenschaft. Eine Neuorientierung*. Tübingen: Franke.
SKLOVSKIJ, V.L. (1919): «Die Kunst als Verfahren», en Stempel, W.D. (Hrsg.): *Texte der russischen Formalisten*. München Fink Verlag, 1969, Bd. I: 3-36.
STOLZE, R. (1994): *Übersetzungstheorien*. Tübingen: Narr.
---- (1986): *Zur Bedeutung von Hermeneutik und Textlinguistic beim Übersetzen*, en Snell-Hornby (ed.) 133-160.
VINAY, J.P.; DARBELNET, J. (1958): *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*. Paris: Didier.
WILSS, W. (Hrsg.) (1981): *Übersetzungswissenschaft*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
---- (1996): *Übersetzungsunterricht*. Tübingen: Narr.
ZULUAGA, A. (1975): «La fijación fraseológica», *Thesaurus* XXX, No. 2, 225-248.
---- (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Bern, Frankfurt a M.: Peter Lang.
---- (1990): «Übersetzungsanalyse als Kontrastive Textlinguistik», en Pöckl, W. (ed.): *Literarische Übersetzung*. Bonn: Romanistischer Verlag, 319-339.
---- (1992): «Spanische Phraseologie», en Holtus, et al. (Hrsg.): *Lexikon der Romanischen Linguistik* VI, 1. Tübingen: Niemeyer, 125-131.
---- (1997a): «Sobre las funciones de UFs en textos literarios», *Paremia* 6: 631-640.
---- (1997b): «Verwendungsverfahren und Funktionen phraseologischer Einheiten in *El Quijote*», *Phraseme im Text*, Sabban (Hrsg.). Bochum: Brockmeyer, 237-258.
---- (1998): «Sobre fraseoloxismos e fenómenos colindantes», *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, X. Ferro Ruibal (ccord. y ed.). Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 15-30.